

La Enseñanza Semanal

PARA PENSAR, COMPARTIR CON AMIGOS Y LLEVAR A LA PRACTICA



9 al 24 de Tishrei 5771 - 17 Setiembre al 2 Octubre 2010

EDICIÓN ESPECIAL
IOM KIPUR - SUCOT - SIMJAT TORA 5771

Horario para el encendido de las Velas de Iom Kipur, Sucot, Shabat, Shmini Atzeret y Simjât Torá

FECHA	SHABAT / FESTIVIDAD	Bs. As.	Rosario	Tucum.	B. Blanca	Concordia	Córdoba	Salta	S. Fe	Bariloche	Mendoza
Viernes 17 Setiembre	Iom Kipur ♦	18:25	18:35	18:54	18:40	18:35	18:49	18:55	18:35	19:16	19:08
Miércoles 22 Setiembre	Sucot	18:29	18:38	18:56	18:45	18:38	18:52	18:57	18:38	19:21	19:11
Jueves 23 Setiembre	Sucot ▼✓	19:30	19:39	19:57	19:46	19:38	19:53	19:57	19:39	20:22	20:12
Viernes 24 Setiembre	Jol Hamoad ♦	18:30	18:39	18:57	18:47	18:39	18:53	18:58	18:40	19:23	19:13
Miércoles 29 Setiembre	Shmini Atzeret	18:34	18:43	18:59	18:51	18:42	18:57	19:00	18:43	19:28	19:16
Jueves 30 Setiembre	Simjat Torá ▼✓	19:35	19:43	20:00	19:52	19:43	19:57	20:00	19:43	20:29	20:17
Viernes 1 Octubre	בראשית - Bereshit	18:36	18:44	19:00	18:53	18:43	18:58	19:00	18:44	19:30	19:17

▼ Prohibido encender antes de este horario. ♦ Indica prohibido encender luego del horario.
✓ Se debe encender desde una llama preexistente desde antes de la festividad o del Shabat.



PREGUNTA:

Encuentro a Iom Kipur depresivo. ¿Por qué pasarse el día que enfocando nuestros pecados y fracasos? ¿Necesitamos que se nos recuerde cuán lejanos estamos de ser perfectos?

RESPUESTA:

Iom Kipur es la celebración de ser humanos. Y ser humano significa ser imperfecto. El fracaso humano es tan predecible, que Di-s ha puesto en el calendario un

día anual de perdón. No es sólo una fiesta optativa para aquéllos que hayan pecado. Iom Kipur viene cada año para cada persona. Es como si Hashem supiera que tropezamos. Que siempre existirán líos que tendremos que reparar. Di-s no se sorprende por nuestros fracasos y Él nos otorga un día de limpieza todos los años. Nunca se esperó de nosotros que seamos perfectos.

Cada Iom Kipur recibimos una nota de Di-s que dice algo así:

“Yo sé que eres humano. Los humanos no son perfectos. Yo los hice de esa manera. Y sin embargo, los amo. De hecho, eso es por qué Yo los amo - porque ustedes no son perfectos. Yo ya tenía perfección antes de crearlos. Lo que Yo quiero de la creación es un mundo imperfecto que se esfuerza por mejorar, lleno de seres humanos que fallan, se levantan y salen adelante. Siendo imperfectos pero, no obstante, perseverantes, ustedes han cumplido el propósito de su creación. Han logrado la única cosa que Yo no puedo hacer sin ustedes - traer al Di-s perfecto dentro de un mundo imperfecto.

Gracias.

Con Amor, Di-s”

Para todos nosotros, que no somos perfectos, Iom Kipur es nuestro día. En lugar de estar deprimidos por los fracasos, los celebramos. Cada resbalón, cada esfuerzo fallido a mantener nuestra vocación, es otra oportunidad para crecer y mejorar. Fallar en nuestra misión es parte de la misión.

Iom Kipur es el día en que Di-s nos agradece que seamos humanos, y nosotros agradecemos a Di-s que no somos perfectos. Si lo fuéramos, no tendríamos nada que hacer.

Aaron Moss

@ para recibir la enseñanza por e-mail gratis: mitvoim@jabad.org.ar

Simjat Beit Hashoeva en la calle

- Música
- Sucot
- Pantalla Gigante
- Sorpresas

DOMINGO 26 DE SEPTIEMBRE
Eda. Noche de Jol Hamoad Sucot
de 20 a 23 hs.
Boulogne Sur Mer
entre Lavalle y Tucumán

ENTRADA GRATUITA
Jabad Lubavitch • 4963.1221 • www.jabad.org.ar

Editado por:
Jabad Lubavitch Argentina
Agüero 1164 Buenos Aires
Tel. 4963-1221

No portar en Shabat fuera de la sinagoga. Este folleto contiene citas sagradas, trátelo con el debido respeto.

LA ENSEÑANZA SEMANAL
Director General: Rabino Tzví Grunblatt
Editores Responsables: Sofer Moshé Dahan
Prof. Miriam Kapeluschnik

EL SOL PUEDE BRILLAR EN UN DIA DE LLUVIA

Las gotas de lluvia, golpeando rítmicamente contra mi ventana, producían un canto monótono. “¡Quédate en la cama, no te levantes!” una y otra vez.

Con renuencia saqué mi brazo de debajo de mi frazada protectora, para echar una mirada al reloj despertador. Los verdes y luminosos números se veían extraños y misteriosos en la oscuridad de una temprana mañana de invierno. Treinta y cinco preciosos minutos antes de que la estridente alarma rompa la quietud de la noche, declarando el comienzo de un nuevo día. Me doy vuelta, acomodo mi cuerpo, y deo volar mis pensamientos.

Hoy es un día para limpiar placares, y ordenar estantes y armarios, tareas que se dejan especialmente “para un día de lluvia”. Hay correo para atender, libros para leer, botones que deben ser cosidos, y muchas cosas más que son especiales para una jornada en que nos quedamos en casa.

Amo estos días en que puedo permanecer en mi hogar, aunque a veces la necesidad me obliga a salir.

Puedo visualizar la monotonía de los cielos grises, la humedad de las calles, el frío y la incomodidad de un día de lluvia. Sé perfectamente qué calles serán difíciles de cruzar, debido a los enormes charcos de agua que se forman. Puedo sentir la humedad que penetra en mis zapatos, y confecciono una nota mentalmente que me recuerde de calzar botas. Veo el agua salpicar mi ropa cuando los autos pasan velozmente por la acera. Y de pronto, en medio de todo esto, irrumpe el recuerdo de un día de lluvia de hace muchos años, que provoca en mí una amplia sonrisa.

Sucedió hace muchos años, yo era recién casada, y tenía mis hijos muy pequeños. En esos tiempos el barrio de Crown Heights era distinto. Vivíamos en President St. y Rogers Av. en una cuadra habitada por muchas familias de Lubavitch. Muchos de nuestros vecinos pertenecían a importantes familias jasídicas y me consideraba afortunada de la ubicación de nuestro apartamento.

En ese entonces, el Rebe vivía en un edificio ubicado en President St. y New York Av. Todos sentíamos sana envidia por nuestros amigos que vivían allí. Mis jóvenes amigas contaban historias sobre cómo habían encontrado al Rebe en la entrada, ó cuando él mismo les sostenía la puerta.

Acostumbrábamos a pasear a nuestros bebés en sus coches por esa cuadra, para tener la oportunidad de encontrarlo y mostrarle a nuestros niños.

En esa época mi esposo trabajaba de Shojet (matarife ritual). No teníamos una agenda sencilla, especialmente para una joven pareja. Además, nuestra familia residía en Boston, y

JABAD.TV
TELEVISION JUDIA ON LINE

Una Ventana virtual hacia un judaísmo Vivencial

www.jabad.tv

14 canales sólo con un click

¡¡¡PIDAMOS LLUVIA!!!

Puesto que durante la Festividad de Sucot el mundo entero es juzgado respecto del agua (Talmud, Rosh HaShaná) parecería que el momento propicio para orar por la lluvia sería el primer día de la Festividad, tal como la plegaria por el rocío (Sidur, pág. 265) es recitada en el primer día de Pesaj [pues los cultivos precisan rocío, y en Pesaj Di-s juzga el producto de la tierra]. Sin embargo, por lógico que parezca, no oramos explícitamente por las lluvias sino hasta Shemini Atzeret. Durante Sucot, insinuamos a Di-s que nos de lluvia, pues muchas de sus mitzvot simbolizan nuestra necesidad de lluvia. Tomamos cuatro especies que crecen próximas al agua, vertemos la libación de agua sobre el altar y marchamos a Di-s que nos de lluvia, pues muchas de sus mitzvot simbolizan nuestra necesidad de lluvia. Tomamos cuatro especies que crecen próximas al agua, vertemos la libación de agua sobre el altar y marchamos a Di-s que nos de lluvia, pues muchas de sus mitzvot simbolizan nuestra necesidad de lluvia.

Los Sabios explican: El rocío, que comenzamos a pedir en Pesaj, constituye siempre una señal de bendición Divina para el mundo, y oramos para que caiga incluso en el primer día de la Festividad. Pero por la lluvia, rezamos para que caiga en “el momento adecuado”, y no durante Sucot para poder cumplir con la mitzvá de Sucá. Dado que la lluvia durante la Festividad no es considerada señal de bendición Divina, no se menciona en la plegaria sino hasta Shemini Atzeret. Cuando el pueblo de Israel sale de la Sucá y regresa a su casa, y se levanta a la mañana siguiente para ir a la sinagoga a rezar, dirige inmediatamente una plegaria a Di-s [en el servicio de Musaff] para que abra el tesoro de Sus cielos y la tierra florezca y rinda sus frutos.

rectitud y justicia.” El Shemá nos ordena que amemos a Di-s, amemos la bondad, y a “Enseñar estas cosas diligentemente a tus niños, hablando de ellas cuando estás sentado en tu casa y cuando viajas en el camino, cuando te acuestas y cuando te levantas.”

La educación judía no se trata de la contemplación abstracta de la verdad. Se trata de vivir una vida moral y santa.

De hecho, Maimónides explica que llevar una vida amable y santa es un tema general en el Judaísmo. Así en su comentario al versículo: “Camina en los caminos de Di-s” (Deut. 28: 9) Maimónides dice: Se nos ordena que desarrollemos ciertos rasgos de carácter - para ser cortés, misericordioso, y santo, como Di-s es cortés, misericordioso y santo. Significando, además de prescribir o prohibir las acciones específicas, el Judaísmo nos exige que desarrollemos ciertas virtudes del corazón. El Judaísmo está más allá de la coreografía de conducta. La Torá no sólo se preocupa por la conducta sino también por el carácter; no sólo por las Mitzvot que hacemos sino también por el tipo de persona en que nos convertimos. (Hiljot Deot, Cap.1)

Hay personas que tienen éxito, son inteligentes o influyentes, pero hay también personas que la Torá ha transformado, y puede decirse eso por su conducta, su manera de relacionarse con las personas. Ellos traen orgullo y honran al Judaísmo. Como el rabino que regaló su *etroga* una niña vulnerable. Pues la meta del Judaísmo es que el hombre sea una encarnación de la Torá, para que la Torá esté en el hombre, en su alma y en sus hechos.

Rabi Dov Greenberg, Chabad de la Universidad de Stanford

ESTAR EN FAMILIA

Una vez, un rey ofreció un gran banquete para todos sus súbditos. Todos llegaron, comieron la deliciosa comida suministrada con abundancia.

El festín prosiguió con gran alegría durante siete días. Luego todos los invitados, saciados y felices, se retiraron. Las mesas estaban vacías, aunque todavía quedaba mucha comida en los bellos platos reales.

Fue en este punto que el rey le dijo a su amigo cercano, a su compañero más íntimo y querido: “Quédate un rato, vamos y encontremos algo para comer juntos. Nos sentaremos en una de las mesas, sólo nosotros, ya que eres mi amigo más cercano y querido”.

Los Sabios aplican esta imagen para explicar la diferencia entre los siete días de *Sucot* y el festival final, llamado *Shemini Atzeret*, el “octavo día”, que incluye también el Regocijo de la Ley, *Simjat Torá*.

Durante el festival de *Sucot* el servicio del pueblo judío era extraer bendiciones de Di-s para el mundo para el Año Nuevo. Estas bendiciones se aplican a toda la humanidad. Los Sabios indican que el

número de sacrificios ofrecidos en el Templo durante *Sucot* corresponde al número de naciones originales del mundo. La razón para esto es que a través de estas ofrendas, la bendición Divina es llevada de Di-s al Templo, y del Templo a cada nación. Esto se compara con la atmósfera del “banquete”, en el que todos los súbditos del Rey participan, con tremenda alegría.



Luego viene el final de *Sucot*. El festival es completo. Sin embargo Di-s dice, por decirlo así, “quedaos un rato...”. Ésta es la sensación del mundo, “*Atzeret*”, que significa “ser retenido”. Ahora Di-s y el pueblo judío están solos. El ánimo cambia: de la alegría del vasto banquete, a una sensación única de intimidad con Di-s.

Es en esta atmósfera que celebramos el festival más especial de todos: *Simjat Torá*.

Rabbi Naftali Lowenthal

Llegamos a donde otros no llegan...

www.jabad.org.ar
al corazón de cada judío

Envíenos su pregunta a:
mivtzoim@jabad.org.ar

HIGHLIGHTS DE IOM KIPUR

- De acuerdo a Rashi, el 10 de Tishrei es el cumpleaños de Abraham Avinu y día de su circuncisión, 99 años después, (de acuerdo al Pirkei de Rabi Eliézer).
- Ese día fue Akedat Itzjak (Abraham estuvo dispuesto a entregar a su hijo como ofrenda a Di-s)
- Iom Kipur es el cumpleaños de la matriarca Rivka.
- El 10 de Tishrei Moshé Rabeinu bajó del Monte Sinaí con las Segundas Tablas de la Ley, señal del perdón Divino por el pecado del becerro de oro.

¿Qué Aprendemos esta Semana de la Parshá?

IOM HAKIPURIM - DÍA DEL PERDÓN EL DÍA CUANDO SE BORRAN LOS PECADOS

El propio día expía (Talmud Shvuot 13,a)

Con respecto a la expiación de los pecados en Iom Kipur, encontramos en el Talmud una discusión: Los Sabios dicen "Iom Kipur expía sólo a los retornantes". Rabí (Yehuda, el Príncipe) disiente, y sostiene "tanto haya hecho Teshuvá (se haya arrepentido, retornado a Di-s y Su camino de vida) o no, el día de Iom Kipur expía, puesto que el propio día expía". La conclusión se define como los Sabios.

En realidad, todos están de acuerdo con que "el propio día de Iom Kipur expía", es decir, el día de por sí expía, sólo que Rabí sostiene que la santidad de Iom Kipur es tan poderosa que expía incluso a aquellos que no retornaron con Teshuvá; mientras que los Sabios opinan que es necesario el arrepentimiento previo para acceder a la extraordinaria expiación generada por Iom Kipur.

LIMPIEZA DE LAS MANCHAS

Pero esto requiere aclaración: Expiación no significa tan sólo ser perdonado por el Altísimo. Cuando un judío transgrede, genera un defecto espiritual, una mancha en su alma, y debe arreglar el defecto y limpiar la mancha. ¿Cómo se entiende que el defecto y la mancha se borren por el sólo hecho de que llega un día específico, Iom Kipur?

La explicación es que en Iom Kipur encuentra expresión lo más profundo del vínculo entre Di-s y el judío.

Hay una relación generada por el cumplimiento de los preceptos –las mitzvot- y por la aceptación del "Yugo Celestial". La predisposición a cumplir con la Voluntad Divina genera el vínculo entre el judío y su Creador, y cuando cumple con los mandatos de Di-s se liga a Él.

Superior a ello es el grado de relación que se expresa a través de la Teshuvá, el retorno a Hashem. ¿En qué consiste la Teshuvá? Se trata de un hombre que se liberó "yugo de los preceptos" y con ello parecería que, desconectó su vínculo con el Altísimo. Si es así, ¿por qué de repente decide retornar a Di-s? Lo que ocurre es que su Teshuvá revela que en esencia seguía conectado con Di-s incluso cuando actuó contra Su voluntad, (transgrediendo los preceptos de la Torá). Este punto de unión

interior que perduró en él es lo que lo mueve y motiva a volver a conectarse (también concientemente) con Hashem, a través de la Teshuvá.

UN LAZO PROFUNDO

Pero incluso este vínculo, que se expresa en el proceso de Teshuvá, no es el final de la historia. De alguna manera, también el vínculo que mueve a la Teshuvá tiene algún tipo de condicionamiento. Está limitado a la intensidad de su arrepentimiento.

Hay un nivel de unión más profundo aún: es el lazo de esencia (o sea no generado por factores externos) entre el alma del judío y el Altísimo. El alma que posemos en nuestro fuero íntimo es "una parte de Di-s de lo Alto, tal cual", y ella está unida permanentemente con su fuente y raíz-Hashem.

Este vínculo no se ve afectado por nuestra conducta y por nuestras transgresiones. Se encuentra en todo judío por la propia naturaleza del alma. No hay pecado que pueda dañarlo. Sólo que durante el año este lazo está oculto y tapado en lo profundo del corazón. Lo que encuentra expresión son los niveles más externos de unión con Di-s, los que dependen de nuestra conducta y decisiones. Pero en el día de Iom Kipur se revela este lazo esencial entre el Altísimo y el pueblo de Israel.

ENCERRADOS EN PRIVADO

Este es el significado del concepto "el propio día expía". En el día de Iom Kipur, cuando este vínculo de unión interior se revela, se borran automáticamente todos los defectos y manchas generados por el pecado. Este día revela que cada judío está conectado a Di-s con un vínculo imposible de destruir. Por lo tanto cuando este vínculo sale a flote, *no existen* pecados, desaparecen automáticamente (salvo quien transgrede los preceptos del propio Iom Kipur, p.e. rompiendo el ayuno).

Esto encuentra su expresión principalmente en la plegaria de Neilá, la oración de "cierre" de todas las plegarias de Iom Kipur. Ahí se "encierran", por así decirlo, Di-s con Israel, a solas, y nadie puede perturbar esa su unión absoluta.

(Likutei Sijot, tomo 4, pag. 1149)

El Rincón de la Halajá (Ley Judía)

por el Rav Josef I. Feigelstock

Habitar en la Sucá - Las primeras noches de Sucot, (22 y 23/9) es un Precepto comer en la Sucá. Ésta debe armarse de la siguiente manera: Debe tener un mínimo de 3 paredes, ser firme y poseer un techo frondoso de ramas o juncos. Cada vez que comemos pan o masas en la Sucá recitamos la siguiente Bendición:

Bendito eres Tú, Señor Di-s nuestro, Rey del universo, que nos santificó con Sus preceptos y nos ordenó morar en la Sucá.

La primera vez que comemos en la Sucá recitamos también Shehejiau.

Comemos en la Sucá hasta la tarde de Shminí Atzeret, (30/9). Las Cuatro Especies - Se cumple con este Precepto todos los días de Sucot, (Excepto Shabat). Se toma el Lulav con los Hadasim y Aravot con la mano derecha y se recita la siguiente bendición:

Bendito eres Tú, Señor Di-s nuestro, Rey del universo, que nos santificó con Sus preceptos y nos ordenó tomar el Lulav.

Luego se toma con la mano izquierda el Etrog y se recita "Shehejiau"; después unimos el Etrog con el Lulav y los sacudimos suavemente hacia arriba y abajo y hacia los cuatro puntos cardinales. La Bendición de Shehejiau se recita sólo la primera vez que se cumple con este ritual. Esta Mitzvá se puede llevar a cabo desde la salida del sol hasta su puesta.

EN SIMJAT TORÁ

Encendido de las velas - Se encienden las velas de Yom Tov en ambas noches, (29-30/9) recitando las bendiciones correspondientes. El viernes por la tarde se pronuncia la bendición habitual.

Bailes - Las noches de Shminí Atzeret y Simjat Torá (29-30/9) y también en la mañana de Simjat Torá (1/10) se llevan a cabo las "Hakafof" (bailes con la Torá). Se gira 7 veces bailando y cantando con alegría con los rollos de la Torá alrededor de la mesa (Bimá) donde se la lee todos los Shabat.

La lectura de la Torá - En Simjat Torá se acostumbra que todos los judíos reciban una "Alíá". Esto significa que cada uno es llamado a participar de la lectura de un párrafo de la Torá. También los niños reciben este honor junto a una persona mayor.

Pequeña Historia

KOL NIDREI EN EL BOSQUE

El Jasid Zalman Bronstein fue alistado por el ejército ruso durante la guerra. Acompañado por el frío en las trincheras, el miedo a la muerte y el recuerdo de su esposa y los tres niños. Cierta vez, mientras descansaba, un oficial pasó a su lado tarareando una melodía. R' Zalman le hizo notar que estaba errando algunos tonos y la cantó correctamente. Al oírlo, el oficial le preguntó: "¿Qué haces aquí en el frente?! El oficial lo trasladó al coro de la tropa. Cuando llegó Iom Kipur, R Zalman argumentó que le dolía la garganta y no podía cantar. Luego golpearon su puerta. Eran tres oficiales de altísimo rango. "¿Sabes qué día es hoy para los judíos?" Reb Zalman respondió temblando: "Sí, Iom Kipur". Los soldados dijeron: "Nosotros somos judíos también. ¡Cántanos algo sobre Iom Kipur!". Y así, marcharon los cuatro al bosque, para que nadie pudiera oírlos y allí, entre los árboles, el jasid entonó el Kol Nidrei ante la emoción de los oficiales judíos. Después de muchos años, ya en Israel, R' Zalman recordaba que fue su Kol Nidrei más inolvidable...

Normalmente relacionamos el término **religioso** con un individuo que se distingue por su servicio a Di-s. ¿Tiene esta palabra alguna correspondencia con la relación entre el hombre y sus semejantes?

¿SE PUEDE SER RELIGIOSO Y CRUEL?

Por Dov Greenberg

Hay una historia conmovedora sobre la festividad de Sucot, la fiesta del Tabernáculo, relatada por el laureado novelista Premio de Nobel israelí, S. Y. Agnon.

La ley judía ordena que el judío adquiera un *etrog*, o citrón, antes de la fiesta de Sucot, y recite una bendición sobre él cada día de la fiesta (excepto en Shabat).

Agnon relata que poco antes Sucot en su barrio de Talpiot en Jerusalém, se encontró con uno de sus vecinos, un rabino mayor venido de Rusia, en la tienda de venta de *etrog*im. El rabino le dijo a Agnon que como la ley judía considera singularmente especial adquirir un *etrog* muy bonito, y estéticamente perfecto, deseaba gastar una gran suma de dinero para adquirir este objeto ritual, no obstante sus medios limitados.

Agnon se sorprendió, un día después, cuando la festividad comenzó y el rabino no sacó su *etrog* durante el servicio en la Sinagoga. Perplejo, le preguntó al hombre dónde estaba el bonito *etrog*. El rabino le contó la siguiente historia:

"Me desperté temprano, como es mi hábito, y me preparé para recitar la bendición sobre el *etrog* en mi Sucá [cabaña al aire libre que se construye para esta fiesta] en mi balcón. Como usted sabe, tenemos un vecino con una familia numerosa, y nuestros balcones se unen. Como usted también sabe bien, nuestro vecino, el padre de todos estos niños de la próxima puerta, es desgraciadamente un hombre de poca paciencia. Muchas veces les grita a los niños. He hablado muchas veces sobre su aspereza pero no ha servido de mucho.

Cuando estaba de pie en la Sucá en mi balcón, listo para recitar la bendición sobre el *etrog*, oí a un niño llorando. Era una pequeña muchachita, una de las hijas de nuestro vecino. Fui a averiguar lo que estaba ocurriendo. Me dijo que ella también había despertado temprano y había salido a su balcón para examinar el *etrog* de su padre cuya apariencia estética y fragancia deleitable la fascinaron. Contra las instrucciones de su padre, ella quitó el *etrog* de su caja de protección para mirarlo. Desgraciadamente, dejó caer el *etrog* al suelo, dañándolo irreparablemente y haciéndolo inaceptable para el uso ritual. Ella sabía que su padre se enfurecería y la castigaría severamente. Esa era la razón de las lágrimas asustadas y los lamentos de aprensión.

La conforté, y tomé mi *etrog* y lo puse en la caja de su padre, tomando el *etrog* dañado para mí. Le pedí que dijera a su padre que su vecino insistió en que aceptara el regalo del bonito *etrog*, y que así me honrara en la Festividad.

Agnon concluye: "El *etrog* dañado y magullado de

mi vecino el rabino- ritualmente inutilizable- fue el *etrog* más bonito que he visto en toda mi vida"

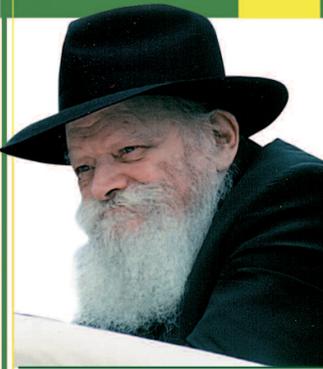
Amo esta historia porque, en su suave manera, nos recuerda cómo un judío debe comportarse. Se nos convocó para construir una sociedad de vidas santas y hechos generosos. La sensibilidad, junto con la bondad, ocupan posiciones centrales dentro de los valores judíos. El Judaísmo no es sólo una fe de momentos sagrados puestos aparte del diario vivir. Es una religión que debe infundir la textura de la vida cotidiana, de hechos diarios, palabras y relaciones humanas.

En el ardiente primer capítulo de Isaías, el profeta denuncia a aquellos que son escrupulosos ofreciendo los sacrificios, pero que descuidan a los pobres, o se abusan del débil. Judaísmo no es Judaísmo si desconectamos nuestros deberes con Di-s de nuestros deberes con nuestros semejantes. Ser un judío es estar alerta al sufrimiento de otros. Esto se expresa bellamente en una línea famosa en los Salmos (37:25): "He sido joven y ahora soy anciano, y todavía no he visto al virtuoso desamparado o sus niños que ruegan por pan."

La pregunta es obvia: ¿Hubo tiempos a lo largo de la historia en que el virtuoso ha sido desamparado? Una bonita explicación puede encontrarse en las palabras importantes del versículo: *lo raiti*, normalmente traducido como "no he visto" El verbo *raiti*, sin embargo, aparece dos veces en el Libro de Esther con un significado bastante diferente. "¿Cómo puedo mirar el desastre que ocurrirá a mi gente?" Y "¿cómo puedo mirar la destrucción de mi familia?" (Esther 8:6). El verbo aquí no significa meramente "ver". Significa "estar de pie y mirar, ser un testigo pasivo, un espectador desembarazado." *Raiti* en este sentido significa ver y no hacer nada para ayudar. Que, para Esther y para el Salmista, es una imposibilidad moral. Un judío nunca puede ser indiferente a las necesidades de otros.

Leyéndolo de esta manera, el versículo dice: "He sido joven y ahora soy anciano y no me he detenido meramente y he mirado cuando el virtuoso estuvo desamparado y sus niños obligados a rogar por el pan." Extendí una mano de ayuda y un corazón amoroso a la persona en necesidad.

El mundo es abrumadoramente rico. La imaginación humana es incapaz de prestar atención provechosa a todas sus facetas. El artista ve el mundo en color, el escultor en forma, el músico percibe el mundo en sonidos, y el industrialista en artículos. El Salmista ve el mundo entero como un escenario para la bondad, la compasión, y la rectitud. Ser un judío es ser sensible a la pobreza, al dolor y la soledad de otros.



de las palabras del Rebe de Lubavitch

La festividad de Simjat Torá se destaca de manera especial por el lugar que ocupan los niños. Es el único día del año en el cual los niños suben a la Torá- tal como los adultos. También participan de la alegría y de los bailes exactamente como los grandes. La alegría en Simjat Torá no está vinculada con el estudio de la Torá. En lo que respecta al conocimiento académico y la comprensión de la Torá, ciertamente hay diferencias entre pequeños y adultos. La alegría es generada por el bailar con la Torá, tal cual se encuentra enrollada y envuelta en su vestimenta. En un baile así se igualan

En un farbrenguen de Simjat Torá dijo el Rebe Rashab: "En Simjat Torá los ángeles del Cielo y los defensores del pueblo de Israel se enojan y reprenden al Satán acusador: "¿Mira qué malo eres! Tú buscas culpar a una congregación tan elevada! Hombres, mujeres y niños acuden a la sinagoga y allí se alegran y regocijan con la sagrada Torá!" Y cada tanto los ángeles suben al Cielo trayendo noticias sobre los bailes de los iehudim con la Torá y del cariño con que los niños besan la Torá con sus labios puros. Y el Satán se siente avergonzado y no sabe dónde esconderse..."